

Fecha de recepción: diciembre 2023

Fecha de aceptación: enero 2024

Versión final: febrero 2024

# Orígenes de la Música Vallenata y Sustentabilidad Cultural

Andrea Carolina Maestre Celedón <sup>(1)</sup>

---

**Resumen:** El vallenato es un género musical tradicional de la costa caribe colombiana que nace como consecuencia de la mezcla cultural existente en la región. El vallenato ha sido heredado socialmente, de generación en generación, desde su nacimiento, para hoy ser uno de los géneros más importantes de la cultura del país; uno que ha trascendido las fronteras para posicionarse como un símbolo cultural de Colombia ante el mundo. A pesar de todo, el vallenato y la cultura alrededor del mismo, no han sido ajenos a la globalización y nuevas dinámicas de la industria musical a la que pertenece, por lo cual se visto abocado a muchos cambios que lo han afectado. En este trabajo, se presenta la génesis del vallenato, su consolidación y cómo es el panorama cultural en el presente.

**Palabras clave:** Vallenato - Valledupar - Cultura - Tradición - Colombia

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 45]

---

<sup>(1)</sup> **Andrea Carolina Maestre Celedón.** Abogada de la Universidad Católica de Colombia, Máster en Derecho de la Empresa de la Universidad de Alcalá de Henares, Especialista en Propiedad Industrial, Derecho de Autor y Nuevas Tecnologías de la Universidad Externado de Colombia. Cantante de música vallenata y defensora del vallenato tradicional. autoresalderecho@gmail.com

“Este es el amor, amor,  
el amor que me divierte,  
cuando estoy en la parranda,  
no me acuerdo de la muerte”<sup>1</sup>

La cultura popular es definida por la Real Academia Española como un “*Conjunto de las manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo.*”<sup>2</sup>, esto es, el reflejo de cómo vive y se desenvuelve determinado grupo social, ubicado en un territorio particular. Gran parte de estas manifestaciones se ven materializadas en el arte, que, precisamente, reflejan de manera fiel la mentalidad de la población de donde emanan.

Por su parte, el Folclor, que viene de *Folk* (Pueblo) - *Lore* (saber) (Veschi, B. 2018) se traduce entonces en todo lo que constituye cultura popular que es originada de la herencia social espontánea en donde se transfieren principios sencillos de conocimiento, de una generación a otra. Este conocimiento será original de la región de que se trate, localizado allí mismo y se tratará de un conocimiento que sea colectivo y que vaya cambiando a medida que evoluciona la historia del hombre en dicha región.

De la conjunción de la cultura popular y el folclor de una parte de la región caribe colombiana, surgió un género musical, fiel espejo de ella, conocido hoy como Vallenato. Es así cómo, con la cultura y el folclor, el Vallenato se originó en factores geográficos y étnicos: por su geografía, la región vallenata, antiguo Magdalena Grande –entendiéndose este como el territorio comprendido entre la parte sur del departamento de La Guajira y partes del departamento del Magdalena y del departamento del Cesar–, es aislada del resto de la costa caribe y goza de innumerables privilegios naturales que han influido en la obra de los artistas del género; y por el lado étnico, la confluencia de los africanos, los indígenas y los españoles que se estaban asentados en el territorio.

Para circunscribir territorialmente este artículo, se hablará de Valledupar como epicentro de la cultura vallenata, sin que esto desconozca ni mucho menos, las diversas manifestaciones del género vallenato en otras partes de la región vallenata, la costa caribe e incluso en el país. Valledupar es conocida actualmente como la Capital Mundial del Vallenato, por ser el foco en donde se concentró la consolidación del género como tal.

La “Ciudad de El Valle de Upar”, posteriormente llamada “Ciudad de los Santos Reyes de El Valle de Upar”, por coincidir su fundación con la fiesta de los Reyes Magos, que se celebra el 6 de enero de cada año en la tradición católica (Gutiérrez, T., 2014. P. 65), se encuentra ubicada en un valle, rodeado por la Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá, adornada por los ríos Cesar y el Guatapurí, al norte del Departamento del Cesar. A pesar de que su gentilicio oficial es “valduparense”, se ha acogido también el de “vallenato”, precisamente por el género musical. Allí es donde se lleva a cabo, año a año, el Festival de la Leyenda Vallenata, en el cual se representan los elementos más tradicionales del folclor vallenato y se premia a sus mejores exponentes.

Para empezar a hablar de vallenato, es indispensable cimentar el relato con la historia hablada de la región, que bien podría decirse que es su estructura fundamental; de hecho, se verá cómo la tradición oral es el fundamento del folclor vallenato.

Por Gabriel García Márquez y su obra cumbre “Cien años de soledad”, se presentó al mundo el imaginario de la costa caribe colombiana a través de la vida en Macondo y el desarrollo de cada una de las historias de sus personajes, pero, lo que es cierto es que este imaginario viene de siglos de historia. Así pues, no es de extrañarse que alrededor del género vallenato exista narrativa que ha viajado en el tiempo, de manera mayormente oral y que haga parte fundamental de todo el acervo cultural de la región. De hecho, el mismo “Gabo” calificó su obra prima como “(...) un vallenato de 350 páginas”, en donde entre otras referencias, incluyó al personaje de Francisco el Hombre (García Márquez, G., 1976, capítulo X) en su obra, quien, como veremos, es una leyenda que alimenta el género. A continuación, entonces, serán relatadas dos de las más importantes leyendas del folclor vallenato, como lo es La Leyenda Vallenata y la Leyenda de Francisco El Hombre, que son el abrebocas para todo aquel que quiera saber de vallenato.

## La Leyenda Vallenata

Cada 27 de abril se celebra en la región vallenata el acontecer de un hecho que nació de una situación real histórica, pero que se ha convertido en una leyenda por contener en sí misma un episodio que pudiera ser considerado ficticio para algunos o quizás resultado de la fe para otros. En todo caso, para dar un poco de contexto, ubiquémonos en el siglo XVI, en Valledupar, en donde un grupo de indígenas nativos quemaron una iglesia construida por los españoles. Esto desató una confrontación violenta entre unos y otros, que dejó decenas de muertos de ambas partes. Los indígenas, emprendieron la huida y ahí es donde empieza la leyenda. Cuentan que en ese camino de huida los indígenas pasaron por una laguna y le vertieron en su caudal un veneno, para que cuando los españoles pasaran por ahí y se abastecieran de agua, murieran. Según la leyenda, al fallecer los españoles, se les apareció la Virgen del Rosario y los devolvió a la vida. Dicen algunos historiadores, como Tomás Darío Gutiérrez Hinojosa, que se trató de un veneno no mortífero, que solamente intoxicó a los soldados por un periodo de tiempo, más su efecto no era mortal (Gutiérrez, T., 2014. P. 319) y que producto de dicha inconsciencia o delirio, creyeron haber visto algo sobrenatural. A pesar de ello y de que bien pudo haber sido producto de la imaginación de los españoles, la leyenda lleva viva por siglos y cada año, en las calles e iglesias, se representa de manera teatral dicho acontecimiento, con personas vestidas de indígenas y personas vestidas de españoles y se venera a la Virgen del Rosario como patrona de Valledupar.



Figuras 1 y 2. Fotos de Festival de Vallenato. La Verdad

## Francisco El Hombre

En conjunto con la Leyenda Vallenata, y más enfocada en el nacimiento del género musical, se encuentra la leyenda de Francisco El Hombre.

Francisco Moscote Guerra fue un músico empírico que tomó el acordeón a su llegada a la región y terminó por ejecutarlo magistralmente; también, se dice que era un declamador virtuoso. Cuentan que una noche, cuando iba montado en un burro, tocando su acordeón, escuchó de repente otro sonido que provenía de otro acordeón cercano; este acordeón iba respondiendo sus tonadas. Se dirigió hacia él y descubrió con asombro y un poco de miedo, que ese otro acordeonero<sup>3</sup> era el mismísimo diablo, quien con sus notas oscureció aún más la noche y en general, ennegreció el mundo entero en ese momento. Francisco El Hombre se enfrentó musicalmente al diablo, venciendo la oscuridad y devolviendo la luz al mundo, con su ejecución del acordeón e interpretando también la oración del Credo católico al revés con lo que finalmente, venció a satanás (Gutiérrez, T. (2014) p. 326).

## El Acordeón

Luego de conocer este antecedente cultural del nacimiento del vallenato como género musical, es importante, desde ya, romper con uno de esos mitos sobre la historia del vallenato que tiene que ver con el otorgarle su origen a la existencia del acordeón. El vallenato como expresión cultural ya existía antes de que el instrumento alemán llegara de esas lejanas tierras y estaba estructurado de tal manera que la mezcla étnica de la que se habló al principio de este escrito, –indígenas, españoles y negros–, se hacía evidente. El acordeón, entonces, se acomodó a la estructura preexistente de la música vallenata y no al revés, reemplazando a la gaita. Los que antes ejecutaran las gaitas, casi que intuitivamente migraron de ese instrumento a la interpretación del acordeón y a través del tiempo han creado un sonido original y auténtico, desde la vena vallenata, nunca escuchado antes en el mundo. El arribo del acordeón al territorio vallenato ocurre en el siglo XIX y este no fue originado “casualmente” por un naufragio de un barco que contenía un cargamento de los instrumentos que se encallaron en las playas de La Guajira. No existe sustento histórico para esta historia, que, de hecho, es una de las que se han transmitido de generación en generación, pero que al final carecen de fundamento. Se tienen registros, eso sí, de llegadas individuales de acordeones a la región (Gutiérrez, T., 2014. P. 396); pero fue solo hasta finales de los años 30 que oficialmente llegó un cargamento de acordeones marca Hohner® a Valledupar para el uso en el oficio de crear vallenato. También se ha establecido que mucho antes hubo presencia de los acordeones en el país, pero no directamente en Valledupar, sino en otras partes de la región, como se anticipó, alrededor de 1860 (Viloria, 2017. p. 9). Esta precitada marca, hoy en día, es la que se usa exclusivamente para ejecutar el vallenato en el medio artístico y tanto ha sido la alianza entre dicha fábrica y el género vallenato, que en el año de 1999 se creó una línea de acordeones Corona III, denominados “Rey Vallenato”. Este instrumento fue inventado por Cyril Demian<sup>4</sup>, hacia 1830 y fue él quien obtuvo la primera patente sobre el instrumento, otorgándole también su nombre. Se dice que la

primera, porque desde entonces, se han solicitado varias a lo largo del tiempo, con las cuales se han implementado cambios y ajustes al instrumento<sup>5</sup>. Hoy, el acordeón ocupa un lugar fundamental en el sonido del vallenato tradicional, como protagonista de la Parranda Vallenata.

## La Parranda Vallenata

Como ya se estableció, el vallenato nació antes de la llegada del acordeón, por lo cual, las denominadas parrandas de antes de su aparición en el panorama musical de la región, no lo contenían; antes de él, se trataba de gaitas, tambores y guacharacas (Oñate Martínez, J. (2017 P.39).

La Parranda Vallenata, entonces, no es más que el encuentro de las tres culturas traducido en música. Es decir, la confluencia africana, indígena y española, –que fuera después adornada con el acordeón–, en un evento de expresión cultural, de integración social. Tradicionalmente, este tipo de eventos se llevan a cabo en las casas de familia, se reúnen las amistades alrededor del conjunto vallenato y se disfruta de la música.

Según el historiador Julio Oñate Martínez (Martínez, 2017, p.41), el primero que incluyó al acordeón en su conjunto musical fue Abel Antonio Villa, quien fuera un destacado acordeonero y compositor de la música vallenata tradicional, así como pionero en la grabación musical comercial de este género con acordeón, lo que le otorgó el título de “Padre del acordeón”. Desde entonces, el conjunto vallenato tradicional, está conformado por el acordeón, la caja y la guacharaca.



**Figura 3.** Imagen tomada de "Cómo se hace un Rey Vallenato" (elpilon.com.co)

Normalmente, al ser una región musical, en las parrandas vallenatas tradicionales, aparte de los artistas del conjunto vallenato, algún asistente espontáneamente salta a hacer su aporte musical, interpretando algún instrumento o entonando alguna obra vallenata. En la sangre vallenata corre un torrente de música, incluso en aquellos que físicamente no ejecutan ningún instrumento o entonan una nota; podría decirse que todo el que haya nacido en la región vallenata tiene en su ser impregnada la posibilidad de saber cuándo un acordeón es bien tocado, una canción vallenata bien cantada, una caja y guacharaca bien ejecutadas y cuándo una obra vallenata tiene fundamento. Es como si fuera una característica genética especial.

Una curiosidad de las parrandas vallenatas, que ha emergido de la costumbre social a lo largo del tiempo, es que no se baila como en cualquier fiesta, porque la parranda vallenata es una reunión para admirar al conjunto vallenato, no para bailar. Los oriundos consideran de mala educación bailar o hablar cuando se está interpretando una canción vallenata en sede de una parranda. Esto, por respeto a los ejecutantes del conjunto vallenato; tanto así, que, en la mera distribución física de los asistentes a las parrandas, siempre se termina por armar un círculo rodeando al conjunto vallenato, para enfatizar que ellos son el centro del evento. En las parrandas vallenatas lo importante es escuchar al cantor, sentir las notas del acordeón y vibrar con la percusión de la caja y la guacharaca.

## Los Aires Vallenatos

El vallenato como género musical está compuesto por cuatro estilos de ejecución, denominados “aires vallenatos”, a saber, el Paseo, el Merengue, la Puya y el Son. Cada uno en su estructura musical contiene características particulares, en cuya técnica musical no se entrará, pero serán expuestos de tal manera que pueda evidenciarse su diferencia, haciendo uso de las ayudas auditivas, para poder ilustrar su diferencia:

- Paseo: Es el aire vallenato por excelencia; la mayoría de las canciones están configuradas en este aire. Existe el paseo lento, paseo rápido y el parrandero.

<https://www.youtube.com/watch?v=1BB5tzbfkvM>

- Merengue: Es un aire más alegre que el paseo, tiene más cadencia que la puya y posee una complejidad rítmica que hace que comercialmente no sea el más escogido.

<https://youtu.be/6aAKarIov7c?si=nlPex0Kzjx4yHdSp>

- Puya: Merengue rápido con una armonía más rígida. Es el aire que refleja más fuertemente la influencia africana en el vallenato.

[https://youtu.be/OrMx1iGTm6E?si=vB1K1flQUo\\_swQNW](https://youtu.be/OrMx1iGTm6E?si=vB1K1flQUo_swQNW)

- Son: Es un Paseo lento, lastimero, nostálgico, triste, va acompañado con los bajos del acordeón que marcan descanso. [https://youtu.be/qHDEj9eYbyQ?si=jqQjapPh4wX\\_i\\_DD](https://youtu.be/qHDEj9eYbyQ?si=jqQjapPh4wX_i_DD)

## El canto vallenato

El canto vallenato como tal, tiene su origen, en su forma, en los cantos de vaquería, que son aquellos que interpretaban los ganaderos en los viajes con su ganado, habiendo descubierto que dichos animales eran sensibles a la música (Gutiérrez, T., 2014, p. 476) y en su contenido, en la narrativa de las historias que iban de pueblo en pueblo con los mensajeros al lomo de un burro o caballo, como lo hacían los denominados Juglares. En los pueblos de la región vallenata, los Juglares, que eran comúnmente los primeros acordeoneros, iban recorriendo el territorio informando sobre las novedades que acontecían y con ello subsistían en su travesía.

Por todo lo anterior, la forma en la que se canta vallenato es característica del género, por la manera en que se proyecta la voz y las animaciones que se incluyen a lo largo de la interpretación, que se remontan a esos cantos de vaquería. Asimismo, el fundamento del contenido del canto vallenato tradicional es meramente narrativo; se van contando a detalle las historias, describiendo los lugares y expresando los sentimientos del que ha construido la historia.

Al principio de la expresión del vallenato como género musical, se presentaba el conjunto vallenato –caja, guacharaca, acordeón– y era el mismo acordeonero quien interpretaba con su voz las canciones, muchas de su autoría (porque eran también compositores, además de acordeoneros). Fue así por muchos años, en donde el acordeonero ejecutaba ambos papeles en el conjunto vallenato, hasta finales de los años 60, cuando surgió el primer cantante vallenato que no tocaba acordeón, el apodado “Jilguero de América”, Jorge Oñate<sup>6</sup>. Desde entonces, es incluso más común ahora encontrar un cantante vallenato “a secas” que uno que condense ambas artes, la ejecución del acordeón y el canto.

Derivado también de la cultura de la vaquería y de la forma particular de expresar el canto vallenato, hay un tema que nos atreveríamos a decir, es único en la cultura musical del mundo y se trata de los “nombramientos” en las canciones en las grabaciones. Esto de mentar personas en el mundo vallenato no es más que mencionar el nombre de alguien en medio de una canción; dicha mención se haría en honor a amistades, familiaridad, relaciones comerciales cercanas, pero hoy, en su mayoría, obedece a una contribución económica que recibe la agrupación vallenata de parte de una persona, para que su nombre quede inmortalizado en la canción que se graba comercialmente. Sin embargo, en los últimos tiempos y de cara a la internacionalización del vallenato, esta práctica se ha ido acabando y reduciendo a aquellos artistas un poco más locales, porque resulta extraño e inexplicable para el extranjero (con toda la razón), a pesar de que, en Valledupar y la región vallenata, ser nombrado por uno u otro artista en sus canciones grabadas, podría incluso pensarse que es una señal de “buen relacionamiento y estatus”. Como verán, un tinte más de la costa caribe macondiana.

## El Compositor Vallenato

Otro actor importante de la música vallenata es indudablemente el compositor vallenato y con él, la obra musical vallenata. Si bien nuestros protagonistas venían siendo el acordeón, la caja, la guacharaca y ahora el cantante, el compositor vallenato se ha ganado su espacio en tarima y su labor ha dejado de estar a la sombra de los intérpretes. Estos compositores tradicionales vallenatos han basado su obra en el día a día; su inspiración ha surgido de sus amores, sus desengaños, los paisajes y en general, de lo que ven, escuchan sienten y creen, siempre todo esto transmitido de la manera más poética, exaltando el lenguaje y acompañándose de melodías apropiadas, ajustadas a los aires del género. Han fungido de narradores y cronistas de lo que han percibido sus sentidos a lo largo de sus vidas. Es importante tener en cuenta que todos estos compositores, y en general, los músicos del vallenato tradicional de los que se ha venido hablando, han sido mayormente empíricos, por ello se habla de que la tierra de la región encierra un misterio que hace que de ella hayan brotado los más talentosos artistas vallenatos<sup>7</sup>.

El compositor vallenato tuvo una evolución y desde hace más de 40 años se incorporó en la escena vallenata la figura del Cantautor Vallenato; ese que antes solo escribía canciones para que los cantantes vallenatos las interpretaran, ya ahora está de frente al público transmitiendo sus emociones directamente de su pluma, con su propia voz. Una sensación sin duda diferente, si nos ponemos a pensar en que al ser el mismo autor quien construye la historia y él mismo es el que la cuenta, se llegan a comunicar sentimientos de una manera tal que llega a los que escuchan de una manera más contundente y profunda. Gustavo Gutiérrez<sup>8</sup>, “El flaco de oro” compositor de origen valduparense, fue el pionero en la grabación de sus propias canciones por él interpretadas y eso hizo que el público volcara su atención a aquellos quienes, desde su ingenio, parían los temas que posteriormente se convertirían en éxitos del folclor vallenato.

Otra etapa de este descubrimiento de los compositores fue cuando se empezó a generar el interés de verlos en tarima, como cantautores de sus obras; sin duda un espectáculo que antes no era apetecido, pero que empezó a serlo, primero, en sede de las parrandas vallenatas tradicionales y que fueron escalando hasta hacer presencia en todos los escenarios. Como nadie es profeta en su tierra, este fenómeno se empezó a gestar desde la zona de la denominada sabana de la costa del país<sup>9</sup>, que si bien no fue donde se originó el folclor vallenato, sí contribuyó a un subgénero como lo es el vallenato sabanero<sup>10</sup>. Fue allí en donde se quiso explorar cómo era ver al mismo compositor interpretar sus obras al público, contrario a la región vallenata, en donde si bien se reconocía el talento del compositor, no se le daba un puesto visible en la escena musical. Esto nos lo cuenta uno de los precursores de esta dinámica, José Alfonso “Chiche” Maestre<sup>11</sup>, quien vivió todo el desarrollo del surgimiento de los compositores como cantautores: *“la sabana fue muy importante en el incentivo de los compositores a cantar sus canciones en los festivales (...) comenzaron con las parrandas (...) en mi caso, me subió (a la tarima) un alcalde de Chinú (Córdoba), sin pagarme, ni nada, para que complaciera al pueblo (...) al rato que me subo, la gente se emocionó mucho y finalmente me pagó (...). Se “regó la bola”<sup>12</sup> (sic) de que yo cantaba mis canciones. Esa vez, otro pueblo cercano, San Antero (Córdoba), me llamó, y fui y toqué; luego me fui para Sincé (Sucre) y me tocó armar el grupo (vallenato), porque me empezaron a salir con-*

*tratos como cantante de mis propias canciones, como cantautor (...)*". Y esto fue hace más de 20 años. Agrega "Chiche" Maestre, que los compositores de la región vallenata que aún siguen dando la batalla de defensa del folclor en las trincheras de cada uno de los escenarios, fueron formando un frente que se consolida inicialmente en la sabana y del que luego se empieza a hablar en la región vallenata. Estos talentosos compositores de vallenato tradicional que han adornado por décadas el género con sus canciones siguen exponiendo sus obras, compartiendo tarimas con los cantantes vallenatos y son protagonistas en las fiestas de la zona de la costa de Colombia.

## El Festival de la Leyenda Vallenata

El Festival de la Leyenda Vallenata, que cumplirá el próximo año su aniversario número 57<sup>13</sup>, es la fiesta más grande en el país en donde se pretende exaltar la música vallenata en todas sus manifestaciones. Se lleva a cabo, normalmente, a finales del mes de abril, en Valledupar. Esta ciudad por esos días se convierte en anfitriona de un evento que acoge a locales, nacionales e internacionales, que se reúnen entorno a la celebración del folclor vallenato.

Su génesis se encuentra en el año 1968 con la voluntad de un grupo de personajes influyentes<sup>14</sup> en la región que se reunieron y quisieron establecer un evento en el cual se conmemorara este género musical tradicional (Gutiérrez, T., 2014, p. 615). Así pues, se creó una competencia entre los acordeoneros, para escoger al mejor y coronarlo como "Rey Vallenato", que tuvo su primera versión en abril, en el mismo año de 1968. A lo largo de los años se han ido incorporando las disputas de otros artes que van alrededor del folclor vallenato, por lo que actualmente estas son las competencias que se llevan a cabo:

- Acordeonero/a (en categorías infantil, menor, juvenil, aficionado y profesional): Se premia la mejor ejecución de los cuatro aires vallenatos, en cada una de las categorías. Eso sí, los acordeoneros no concursan solos; se premia a todo el conjunto vallenato tradicional –como ya se dijo, caja, guacharaca y acordeón– quienes deben acompañarse armoniosamente.
- Piquería: Se trata de un concurso de improvisación de versos vallenatos, con diferentes niveles de dificultad. Se premia la originalidad, la espontaneidad y el cumplimiento de los parámetros impuestos.
- Canción Vallenata Inédita: Enfrenta a compositores, de trayectoria o no, quienes exponen sus obras y un jurado especializado decide sobre cuál es la mejor de todas. Requisito indispensable es que no haya sido grabada nunca.

De cada categoría al final surge un rey o reina, quienes por un año serán reconocidos como los mejores en su arte.

## La Mujer en el Vallenato

A pesar de que el género vallenato se gestó en una región de cultura machista y que siempre los hombres han sido los más “parranderos” y los dueños de la interpretación e incluso de la composición vallenata, la mujer poco a poco ha llegado a un lugar de reconocimiento en el folclor. De hecho, es importante recordar que en el grupo de personas que gestaron el Festival de la Leyenda Vallenata hacían parte valerosas mujeres que impulsaron el folclor, con la visión de que se convertiría en lo que es hoy en día.

La mujer en el vallenato pasó de ser la musa de inspiración de los compositores, a ser actora activa del género, a ejecutar los instrumentos, componer e interpretar las canciones incluso con superioridad a los hombres. Aparece entonces en el mapa un conjunto vallenato compuesto por solo mujeres llamado “Las Universitarias”, quienes se presentaron en el primer Festival Vallenato. A partir de este grupo de mujeres “rebeldes”, amantes del vallenato, que se atrevieron a manifestarse musicalmente en un folclor dominado hasta entonces por los hombres, se partió la historia del vallenato en dos. Las mujeres vieron que sí podían, que nada las detenía y a pesar de que esta agrupación duró poco tiempo, su influencia y su marca quedaron por siempre. Una de sus integrantes, Rita Fernández Padilla, es compositora destacada en el género vallenato y, de hecho, entre sus obras se encuentra el himno oficial de la ciudad de Valledupar.

Luego de esta revolución musical de cara al público vallenato, pasó el tiempo y en los años noventa llegó a la escena Patricia Teherán, con un estilo moderno, una voz prodigiosa y acompañada por “Las Musas del Vallenato”, su agrupación. No fueron suficientes los años que tuvo para expresar todo su talento, pero bastaron para saber que el camino que tenía la mujer en el vallenato apenas estaba empezando a explorarse.<sup>15</sup>

Hoy, como se expresó anteriormente, existen categorías femeninas para los concursos del Festival de la Leyenda Vallenata, por lo cual, está claro que la mujer tiene su espacio y apenas se está empezando a descubrir todo el talento que hay en la región. En esa misma línea, es de mencionar una iniciativa que nace de dos amantes del folclor vallenato, quienes con mucho trabajo montaron el Encuentro Vallenato Femenino – EVAFE<sup>16</sup>, el cual, desde 2016, es una plataforma para nuevas exponentes del vallenato en todas las manifestaciones del mismo.

La magia de la interpretación del vallenato por parte de las mujeres hizo descubrir que no era necesario imitar a los hombres en este arte, sino que precisamente la feminidad es lo que adorna con gracia la expresión vallenata de la mujer y lo que la hace única.

## El Vallenato hoy: Sustentabilidad de la Cultura Vallenata

Como la mayoría de los géneros musicales, el vallenato ha mutado hasta ser miembro oficial de la dinámica de la industria musical y para hacer parte de ella, se considera que se han pagado precios bastante altos. Esto, porque precisamente la industria musical es un negocio y los negocios se mueven con dinero y se descubrió que el vallenato tradicional, no es del todo rentable, esto es, porque con la cultura mundial de la inmediatez, lo que se

vuelve “viral” son los productos desechables y ahí ya no importa la tradición oral sino las estadísticas.

Es importante aclarar en este punto toda música que involucre un acordeón no es vallenato, porque como ya se ha visto, en el vallenato concurren costumbres y estructuras que lo llevan a ser lo que es. Y ese es uno de los inconvenientes de los artistas vallenatos actuales que están llevando la innovación a un extremo que se hace irreconocible el folclor vallenato entre sus productos musicales. Es triste ver cómo entre menos se parece al vallenato tradicional, más acogida tiene. Aquí se presenta casi que como un dilema parecido al de “la gallina y el huevo”, porque no se sabe a ciencia cierta si la creación de música desechable y desapegada de la tradición es porque el público lo pide así o porque el artista lo brinda y el público ya se acostumbró a eso y por eso la industria hace que esa música sea la que gane más dinero y sea más relevante. Lo real, es que, hoy, la minoría que hace vallenato tradicional no tiene el mismo ingreso que los que lo usan de escudo y bandera, pero hacen otra cosa con la música que presentan.

Se ha visto entonces cómo en nombre de la transformación y actualización de la música vallenata tradicional se ha llegado a una degradación del género como tal. No están haciendo música que perdure de generación en generación, como la de antaño, sino que los productos son en su mayoría desechables, porque la intención ya no es trascender, sino automáticamente ser un “hit”; se entiende que viven de eso, pero el folclor vallenato como tal es el que paga, porque no lo están cultivando ni honrando. El argumento es que el público ha cambiado y los artistas están respondiendo a eso; entonces la discusión es entre conservar el vallenato tradicional, haciendo música vallenata a conciencia o seguir produciendo lo instantáneo, que es un cuasi vallenato que desaparece de la memoria al poco tiempo de su salida al aire. Está claro cuál es el camino por el que está optando la mayoría. Otro tema que circunda la industria musical vallenata y es ayudado por las redes sociales, es que hay mucho foco en la polémica y poco en la música. Muchos artistas están optando por generar ruido desde su vida personal, en situaciones que puedan generar críticas y comentarios o, mejor dicho, buscar atención fuera de su música, para volverse relevantes ante el público. Esto sin duda no podría estar más lejos de las intenciones de los creadores del Festival de la Leyenda Vallenata cuando quisieron establecer dicho certamen para exaltar la esencia de la música vallenata y mucho menos las de los que tocaron en acordeón las primeras notas del género.

Por todo este revuelo social y musical en el folclor, el vallenato tradicional fue declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación por el Consejo Nacional de Patrimonio del Ministerio de Cultura y el 1 de diciembre de 2015 fue incluido en la lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, en la lista de salvaguardia urgente por la Unesco<sup>17</sup> De hecho, en la introducción del “Plan Especial de Salvaguardia para la Música Vallenata Tradicional del Caribe Colombiano”<sup>18</sup> se lee lo siguiente:

“Al salvaguardar una expresión tradicional que canta a la vida desde la contemplación de la naturaleza, pero con un nexo indiscutible con la realidad de la comunidad, la música vallenata tradicional encontrará medios y canales de difusión que mostrarían, ante propios y extraños, su verdadera esencia. Estimularía a su vez una “modernización” que, sin demeritar sus formas

e influencias, conservaría la esencia narrativa y romántica, que significa un reflejo del lenguaje, las costumbres y la propensión al canto y a la poesía de los hombres y mujeres de la comunidad involucrada.” (P.E.S., 2013, P. 8)

Esto es, en resumidas cuentas, lo que se ha venido clamando al medio vallenato. Es cierto que el mundo ha cambiado, pero ese cambio no debería arrasar con una cultura tan profundamente arraigada como lo es la de la música vallenata. Y ese mantenimiento de la cultura, sin perjuicio de la modernidad, es lo que no se ha sabido llevar a cabo.

Para poder hacer que la cultura vallenata no se acabe y, por el contrario, se fortalezca con el paso del tiempo, es necesario apoyar iniciativas como la Academia de Música Vallenata Andrés “El Turco Gil”, fundada en 1985<sup>19</sup>, que se ha dedicado a formar musicalmente a niños en la ejecución de instrumentos del vallenato y el canto. Esta Academia conformó un grupo musical denominado “Los niños del Vallenato”, quienes han representado a Colombia en múltiples eventos internacionales, el más recordado, su visita a la Casa Blanca<sup>20</sup> en 1999, en donde fueron recibidos y aplaudidos por el entonces presidente Bill Clinton y su equipo, quienes quedaron sorprendidos con el infinito talento de los niños.

Asimismo, otra iniciativa valiosa en pro del folclor es sin duda el Museo del Acordeón, ubicado en Valledupar<sup>21</sup> y creado por Jose Alberto “Beto” Murgas, acordeonero y compositor vallenato, quien se dio a la tarea de construir la historia del acordeón con piezas de colección que expone en el museo, en donde se brindan visitas guiadas para los que quieran aprender más sobre el instrumento. En la misma línea, recientemente salió un proyecto del Rey Vallenato, Gonzalo Arturo “Cocha” Molina, quien lanzó una plataforma virtual llamada “Las huellas del Maestro”<sup>22</sup>, a través de la cual se puede acceder a cursos en línea de ejecución del acordeón.

Otro punto positivo que se ha logrado en el vallenato es estar al mismo nivel de otros géneros musicales relevantes a nivel mundial, al tener su propia categoría en los premios Latin Grammy®, en donde se premia al Mejor Álbum de Cumbia/Vallenato y que han sido varios los artistas destacados del género vallenato quienes se han llevado este galardón desde su creación<sup>23</sup>. Lo que se observa con preocupación es que, de esos ganadores, no todos han sido por álbumes netamente exponentes del folclor vallenato tradicional y eso no se está tomando del todo en cuenta. Entonces, termina siendo incluso contraproducente, porque envía el mensaje equivocado a la comunidad musical de lo que es el vallenato. Desde que se empezaron a develar las expresiones artísticas y culturales de la región vallenata, todo fluyó de la intuición musical que llevaban en las venas los que habitaban el territorio. Llega el acordeón y fue experimental su descubrimiento y su acople a la música vallenata preexistente resultó lo que faltaba para que se terminara de construir el género. A lo largo de este artículo se ha hablado de vallenato tradicional, el cual, como en los otros géneros, se han inspirado de él nuevas vertientes, algunas respetuosas de la esencia del vallenato, otras no tanto. Estas últimas son las que hieren profundamente una cultura ancestral y que termina por desdibujar una música vernácula propia y termina perdiéndose en los laberintos de una industria que busca números y que, si se lo permiten, como está sucediendo, puede llegar a pisar una tradición en pro de las ganancias.

Ahora con todo el *boom* de la tecnología, es cuando más se hace necesario apearse a las tradiciones culturales autóctonas de las regiones, porque es cuando más lo necesitan, so pena de que vayan desapareciendo con el tiempo y el olvido.

Para que la cultura de un pueblo sea sostenible, se debe apalancar en programas de educación y sociales, actividades de fomento cultural, pero, sobre todo, que exista conciencia sobre el valor intangible de estas expresiones tan únicas en el mundo, como lo son las vallenatas. La esperanza de los que aman el género es que nunca se desvanezca su esencia y siga naciendo nuevo cultivo de compositores, acordeoneros, cajeros y guacharaqueros que aprecien el folclor autóctono, tradicional. La lucha seguirá mientras el vallenato tenga dolientes.

## Notas

1. Canto popular del folclor vallenato, cuyo autor se desconoce. Se dice que es el primer verso vallenato que existió y que presuntamente fue creado por españoles.
2. Diccionario de la Real Academia Española <https://dle.rae.es/cultura?m=form>
3. Si bien a los ejecutores del acordeón se les conoce como “acordeonistas”, en Valledupar y la región vallenata se adoptó el adjetivo “acordeonero”.
4. Cyrill Demian, ca 1830, Viena (No. 1) – Museo del Acordeón – “Colección de armónica histórica 1830 – 1945” (akkordeon-museum.ch)
5. Por ejemplo, ES1010059 Acordeon Diatonico Perfeccionado. (wipo.int) y US15511 ACCORDION. (wipo.int), encontradas en PATENTSCOPE (wipo.int)
6. Jorge Antonio Oñate González (La Paz, Cesar, 31 de marzo de 1949 - Medellín, Antioquia, 28 de febrero de 2021) fue un cantante de música vallenata, de prodigiosa voz, quien fuera pionero de la figura del cantante no acordeonero en el género. Oñate le abrió camino a los que vendrían al mercado musical a exponer su arte de cantores del vallenato.
7. Curioso también es que existan pueblos como San Juan del Cesar (Guajira) y corregimientos como Patillal (Cesar), en donde hay una interesante concentración de excelentes compositores tradicionales del vallenato nacidos allí.
8. Gustavo Gutiérrez Cabello (Valledupar, 12 de septiembre de 1940) compositor de vallenato tradicional, marca una línea narrativa y romántica en sus canciones. Tiene actualmente su agrupación y continúa deleitando a su público con sus obras. El primer disco que sacó al mercado se tituló “El Poeta Vallenato”, en 1979.
9. La sabana en este contexto recoge a los departamentos de Sucre y Córdoba, al oriente del departamento del Cesar.
10. Calixto Ochoa, Los Corraleros de Majagual con Alfredo Gutiérrez, Lisandro Meza, entre otros, fueron los que establecieron este subgénero vallenato.
11. Compositor de vallenato tradicional, originario de Patillal (Cesar), corregimiento de la ciudad de Valledupar (1965). Le apodan algunos “El compositor de los amores imposibles”.

12. Expresión popular de la costa caribe colombiana que significa que “se esparció la información”.
13. Festival Vallenato | Fundación Festival de la Leyenda Vallenata – Es el evento más reconocido de la música Vallenata en Colombia y el Mundo. El Festival de la Leyenda Vallenata es su nombre oficial, pero se le conoce popularmente como Festival Vallenato.
14. Los más destacados miembros de ese selecto grupo fueron: Alfonso López Michelsen (Bogotá, 30 de junio de 1913-Bogotá, 11 de julio de 2007), expresidente de Colombia, cuya abuela era oriunda de Valledupar, por eso su cercanía con la ciudad; Consuelo Araújo Noguera (Valledupar, 1 de agosto de 1940-La Mina, Cesar, 29 de septiembre de 2001), fue una escritora, política y activista cultural de la ciudad; Rafael Calixto Escalona Martínez (Valledupar, Cesar, 26 de mayo de 1927 - Bogotá, 13 de mayo de 2009), fue uno de los primeros compositores vallenatos destacados en la región, considerado de los mejores de la historia.
15. Patricia Teherán (10 de junio de 1969 - 19 de enero 1995), falleció en un accidente automovilístico en pleno apogeo de su carrera como cantante de vallenato.
16. EVAFE - El Festival de las Mujeres | Facebook
17. Plan Especial de Salvaguardia para la Música Vallenata Tradicional del Caribe Colombiano (mincultura.gov.co)
18. La música vallenata tradicional del Caribe colombiano - PES.pdf (mincultura.gov.co)
19. Los Niños Vallenatos del “Turco” Gil | Nacimos para alegrar al mundo (losninovallenatos.com)
20. El día que por primera vez sonó el acordeón en la Casa Blanca (elpilon.com.co)
21. Museo | museodelacordeon (museodelacordeonvalledupar.com)
22. Huellas del Maestro | La plataforma inteligente para aprender a tocar acordeón
23. Artistas como Jorge Celedón, Diomedes Díaz y Silvestre Dangond, han sido ganadores en esta categoría.

## Referencias bibliográficas

- Veschi, B. (2018) en <https://etimologia.com/folclore/>
- Gutiérrez, T. (2014). “Cultura Vallenata: Origen, Teoría y Pruebas”. Bogotá D.C. “Francisco el hombre: Juglar y Leyenda” <https://youtu.be/UxmGUw0SmAA?si=ufTADk1U1XZnScQu>
- Murgas Aponte, J. (2017). “La Creación del Cesar, Memorias de una Gesta”. Valledupar (Cesar).
- Oñate Martínez, J. (2017). “Los Secretos del Vallenato”. Penguin Random House Editorial. Bogotá D.C.
- Viloria, J. (2017). “Un paseo a lomo de acordeón: Aproximación al vallenato, la música del Magdalena Grande, 1870 – 1960”. Memorias: Revista Digital de Arqueología e Historia desde el Caribe (septiembre-diciembre), 7-34.
- Mi Muncii vlledupar-cesar.gov.co)

Cyrrill Demian, ca 1830, Viena (No. 1) – Museo del Acordeón – “Colección de armónica histórica 1830 – 1945” (akkordeon-museum.ch)  
Acordeón, el instrumento de los músicos humildes (nationalgeographic.com.es)  
Durán Escalona, S. (2016). “La Parranda Vallenata. Manual de Iniciación para Profanos. Compendio de Urbanidad y Cultura Parrandera.” Valledupar (Cesar).  
Plan Especial de Salvaguardia del Vallenato Tradicional del Caribe Colombiano. Clúster de la Cultura y la Música Vallenata 16-La música vallenata tradicional del Caribe colombiano - PES.pdf (mincultura.gov.co)

---

**Abstract:** Vallenato music is a traditional musical genre from the Colombian Caribbean coast that emerged as a result of the cultural mix in the region. Vallenato music has been socially inherited from generation to generation since its birth, to become one of the most important genres of the country’s culture today; one that has transcended borders to position itself as a cultural symbol of Colombia to the world. Despite this, vallenato music and the culture around it have not been immune to globalization and new dynamics in the music industry to which it belongs, which has led to many changes that have affected it. This work presents the genesis of vallenato music, its consolidation, and what the cultural scenario is like today.

**Keywords:** Vallenato - Valledupar - Culture - Tradition - Colombia

**Resumo:** O vallenato é um gênero musical tradicional da costa caribenha colombiana que nasceu como consequência da mistura cultural existente na região. O vallenato foi socialmente herdado de geração em geração desde o seu nascimento, para se tornar um dos gêneros mais importantes da cultura do país hoje; um que transcendeu fronteiras para se posicionar como um símbolo cultural da Colômbia para o mundo. Apesar disso, o vallenato e a cultura em torno dele não foram imunes à globalização e às novas dinâmicas da indústria musical à qual pertence, o que levou a muitas mudanças que o afetaram. Este trabalho apresenta a gênese do vallenato, sua consolidação e como é o panorama cultural atualmente.

**Palavras-chave:** Vallenato - Valledupar - Cultura - Tradição - Colômbia

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

---